

CARTA DEL PÁRROCO A TODOS LOS PARTICIPANTES
Jornada Parroquial 20 de octubre de 2007

DISCIPULOS Y MISIONEROS DE JESUCRISTO
www.sanagustin.org

En el corazón de Aparecida, late la fuerza del Espíritu Santo, del Espíritu de Cristo nuestro Maestro, encendiendo la llamada de ser discípulos misioneros que con pasión anuncien el Evangelio. Personalmente y comunitariamente, ¿quiero/queremos responder a este envío? Antes se requiere como los discípulos de Emaús superar la incredulidad y cultivar la hospitalidad: **el encuentro con la Palabra de Vida**. Recién, podremos, como dice el cap.10 Parte III del documento (Nuestros pueblos y la cultura): *“iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social”*.

San Agustín en sus Confesiones 13, 21, 29ss, nos dice *“que el alma viva, es símbolo del alma del creyente”*, que *“la incredulidad de los hombres fue causa de la primera evangelización, pero los evangelizadores son los que bendicen y multiplican día a día y de muchas maneras a los creyentes”*. Para hacerlo se requiere encender el alma con el amor de Cristo, por que Él es *“la delicia vivificadora de un corazón puro”*, porque *“Tu Palabra, Dios, es fuente de vida eterna y no pasa. Por eso, tu Palabra controla nuestra desviación y nos aleja de lo mundano. Se nos dice: no se acomoden a este mundo, para que en la fuente de la vida, la tierra produzca vida por medio de los que anuncian el Evangelio y el alma se mantenga imitando a los que imitan a Cristo”*. Aparecida nos pide ser luz dejándonos iluminar por la Palabra de Dios, esa luz que irradiemos con frescura y humildad podrá llegar a los **“nuevos areópagos y centros de decisión que reclaman nuestra presencia”**(mundo del deporte, de las comunicaciones, ecología, etc.), podremos darle alas a **“la nueva imaginación de la caridad”** (voluntariados, obras caritativas, educativas, etc.) y transformar poco a poco la **“cultura de la muerte por la cultura de la vida y la solidaridad”**. Ser discípulos y misioneros de Jesucristo en plenitud, nos tiene que comprometer con esa raíz evangélica de la **“opción preferencial por los pobres”** que siempre están con nosotros, tenemos el reto de una pastoral de la amistad, gratuidad y comunión; que nos permita la reconstrucción, integración y humanización de los excluidos e indigentes. Nuestra espiritualidad agustiniana en misión compartida tiene los suficientes talentos depositados en el interior de quienes formamos y nos sentimos parte de esta comunidad, parte del Pueblo de Dios, de la Iglesia, que necesita de renovación y entrega por la causa del Reino de Dios y su justicia. La primera formación que necesitamos religiosos y laicos es la **sabiduría del corazón de Cristo** presente en la Palabra; desde allí iremos cultivando el diálogo fe-cultura; fe- razón, fe-ciencia, promoviendo en nuestras comunidades la formación permanente.

P. Aldo Marcelo Cáceres, OSA

Párroco y Coordinador de Pastoral de Juventud y Educativa
aldomaca@yahoo.es osantarita@sanagustin.org